


## Sendero de Paz La leyenda de Buda



Es un libro que narra de forma sencilla y agradable la historia de Siddharta Gautama desde antes de su nacimiento hasta que se convirtió en Buda.

La narración cuenta que todos en palacio estaban felices por el nacimiento del príncipe, al que se le dio el nombre de Siddharta, "el poderoso". Los adivinos profetizaron innumerables riquezas y conquistas, pero un viejito predijo que cuatro señales lo llevarían por otro camino y que no sería rey sino mendigo.

Juan Arnau  
Ilustrador: Diego Álvarez  
26.0 x 26.0 / 40 páginas / 2011  
ISBN: 978-607-00-4192-1



En una época remota, junto a las cumbres nevadas del Himalaya, en una pequeña comarca de verdes prados, frescos riachuelos y deliciosas aldeas, vivía el clan de los sakyá. Alrededor del palacio del rey Suddhodhana se apiñaban las cabañas de herreros, ganaderos y curtidores.

Todo transcurría apaciblemente, los niños jugaban alegremente en las calles, los artesanos vendían sus mercancías, las lavanderas cantaban camino del río y las ovejas pacían dulcemente en las colinas. Hasta que una noche de luna llena, en la torre más alta del castillo, la reina Maya tuvo un extraño sueño.





En el camino se detuvo en un bosque de árboles frondosos llamado Lumbini, cuyas ramas mágicas se utilizaban en las aldeas para identificar a las brujas. Se agarró a una de ellas y de pie dio a luz a un hermoso bebé. Nada más al salir del vientre de su madre el recién nacido se paró, dio siete zancadas y exclamó: "Este es mi último nacimiento, no volveré a nacer".

En la India de aquel tiempo se creía que los hombres, los animales y las plantas, cuando mueren, vuelven a nacer. Así una tortuga puede convertirse en un insecto, una lechuga en un rinoceronte o un pájaro en una doncella. Por eso se piensa que hay que respetar todas las formas de vida.





Cuando el rey se enteró de los descubrimientos que había hecho su hijo, convirtió al príncipe en su prisionero, rodeándolo de toda clase de lujos y placeres, pero vigilando sus movimientos en todo momento.

Una noche, cuando todos dormían en el palacio después de una gran fiesta, despertó sigilosamente a Channa y le pidió que le preparara su caballo favorito, Kanthaka. Los tres abandonaron palacio y se adentraron en la espesura del bosque, ayudados por genios y duendes que amortiguaron los pasos del caballo para que nadie pudiera descubrir su huida.

